

Dificultades de la práctica educativa en el docente sin formación

>Ricardo Palomeque Correa*

RESUMEN

En el trabajo presentamos algunas reflexiones sobre los principales problemas a los que nos enfrentamos en la Universidad Mundo Maya, campus Cárdenas, en relación a los profesores principiantes y a los profesionistas docentes, que inician sus actividades como tales y que se encuentran sin las competencias necesarias al momento de integrarse a la enseñanza universitaria. Esta es una de las principales dificultades que detectamos dentro del ámbito de la enseñanza. Por esta razón resaltamos la importancia de una adecuada formación pedagógica del docente y subrayamos el papel de la constante actualización en la educación superior. Las dificultades mencionadas se han analizado a lo largo de varios ciclos escolares para entender el fenómeno y así lograr la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje de nuestra institución.

Palabras clave: Profesor principiante, profesionista docente, profesor de carrera, enseñanza universitaria, actualización y docencia

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, uno de los mayores obstáculos con el cual nos enfrentamos en la Universidad Mundo Maya y al que estamos prestando

especial atención, es al estudio de los problemas que enfrentan los profesores principiantes en el inicio de su carrera docente en el ámbito uni-

versitario, sobre todo ingenieros, abogados, psicólogos, químicos, entre otros profesionistas que no cuentan con una formación docente.



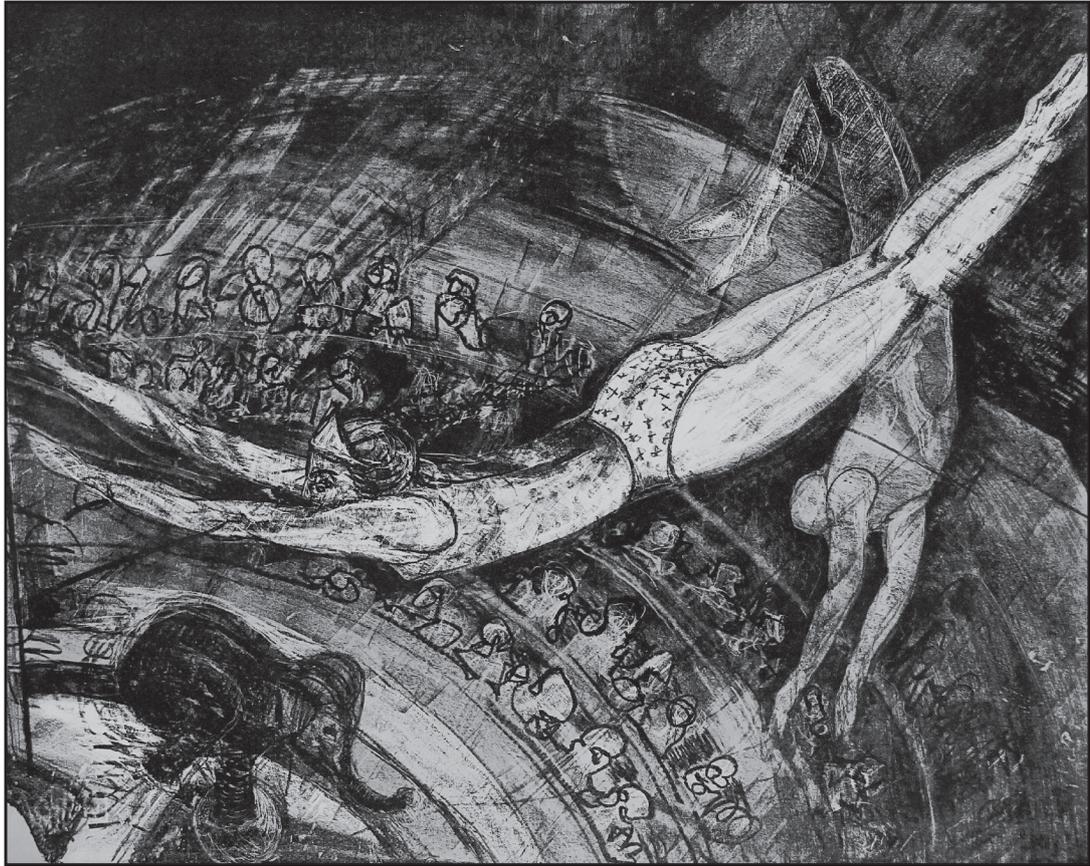
Circo I.

17
Cinzontle

* Egresado de la Maestría en Docencia de la DAEA – UJAT.

18

Cinzontle



Circo III.

Al respecto, Dunkin (1990) menciona que por regla general de los no educadores, los problemas más frecuentes se refieren fundamentalmente a aspectos relacionados con la docencia, recursos, investigación y relación con los compañeros.

Por su parte Howwey (1988) menciona que la tarea fundamental del profesor que inicia durante sus primeros años de docencia debe ser el aprendizaje, dirigido a enfocar su pensamiento y sus comportamientos hacia las demandas de la enseñanza.

Sin embargo, la universidad algunas veces suele dejar en manos del profesor la labor de su formación pedagógica y su actualización, a pesar de prestar atención a que esto podría ser una inversión rentable en algunas instituciones, en nuestro caso como servidores privados no tenemos la permanencia del profesorado ase-

gurada ya que en su mayoría está en constante movimiento; dicha inversión estaría fundamentada en asegurar una enseñanza de más calidad, con profesionales mejor preparados. La realidad es que el nivel académico de los profesores en la universidad está garantizado, sus conocimientos son los necesarios para estar frente al grupo para cual fue asignado, pero esto mismo no ocurre en relación con la preparación para la función docente (didáctica, pedagogía, entre otros).

Sin la necesaria formación específica para el desempeño docente, el profesor principiante puede quedar desprotegido y sentirse perdido ante el nuevo reto que afronta, dado que en esta etapa el profesorado se enfrenta a las diferencias entre los ideales y la realidad. La falta de experiencia suele suplirse por un gran interés y motivación que hacen que el propio docente bus-

que la forma de mejorar su labor por sí mismo. Sin embargo, existe el peligro de no encontrar los mecanismos adecuados o caer en la desmotivación si la respuesta del alumnado no es la deseada o no cuenta con los recursos para hacerlo.

El profesorado debe desempeñar tareas docentes, profesionales y de gestor dentro de la misma institución. En el profesorado que inicia, esto se traduce en el denominado conflicto con el tiempo, en el cual el profesor nuevo se ve abocado a invertir la mayor parte de su dedicación laboral a sus actividades profesionales más que a la docente, no contando, por lo tanto, con el tiempo suficiente para la formación y preparación adecuada de las tareas como maestros.

Además el profesor principiante suele dejar a un lado su función y participación en la gestión institucional.

A menudo existe, a su vez, un desconocimiento general del marco organizativo en el que el profesor debe desenvolverse, aunque al inicio de cada ciclo escolar se realice un propedéutico, debemos continuamente recordarle sus responsabilidades administrativas. A continuación plasmamos nuestra experiencia como docentes y desde el punto de vista como directivo, de igual forma el papel que desempeñan los distintos actores, los profesores principiantes, los profesores de carrera, los profesionistas docentes, los padres de familia, los alumnos y el sistema, es una reflexión sobre uno de los problemas más relevantes a los que nos enfrentamos en una institución particular de nivel superior, temática que nos parece interesante para abordar y en el cual analizaremos las principales dificultades en el ámbito de la enseñanza.

DIFICULTADES EN EL ÁMBITO DE LA ENSEÑANZA

Asignación de materias

En la mayoría de los casos se asignaban a los profesionistas materias específicas de su formación, que abarcaran niveles avanzados, son grupos pequeños y el conocimiento de ellos en cuanto a la organización de la institución ya es fácil de reconocer, la principal situación es el descontento de los alumnos al momento que no utilizan herramientas didácticas variadas en la presentación de sus clases; en algunos casos exigen que se coloquen a su nivel ocasionando conflictos en los grupos.

Los profesionistas con formación docente son asignados a materias de los primeros semestres causando una sensación de armonía y calidez en los estudiantes debido a que utilizan dinámicas y métodos variados de enseñanza, aunque la situación que se presenta en estos casos es la desmotivación del docente al escuchar los comentarios de los alumnos en relación a otros profesores que no se preocu-

pan por invertir tiempo en la planeación de sus clases. La realidad es que esta regla no siempre se puede seguir, a pesar de que facilita enormemente la inserción al profesor principiante.

Planificación y organización de la asignatura

En relación a la planificación de la docencia estipulada, el profesor principiante tiende a asimilar lo ya establecido, especialmente en la preparación del contenido de cada clase. A pesar de que este aspecto es sumamente importante, es poco valorado por los alumnos, que sólo perciben la actuación en clase. Sin embargo, la elección de contenidos adecuados y atractivos para el estudiante fomenta la participación en clase y consigue motivar al mismo.

El problema en este caso suele derivarse de la coordinación del profesor nuevo con el resto de profesores de carrera. La gestión del tiempo en las clases es un aspecto que también exige un considerable esfuerzo por parte del docente experimentado; la planificación de los tiempos dedicados a diferentes tareas dentro de una clase y la preparación de contenidos adicionales para cubrir los posibles huecos que puedan aparecer, son puntos clave para el buen desarrollo de la materia, siendo los profesores principiantes quienes más frecuentemente no saben qué hacer con los ratos libres ocasionando desequilibrio en la reglamentación institucional.

Metodología docente

La responsabilidad del docente no recae únicamente en la exposición de determinados contenidos, sino que es éste quien debe facilitar todo el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de una determinada metodología. Una buena preparación del contenido y de las estrategias para dirigir el aprendizaje puede facilitar mucho la consecución de los objetivos.

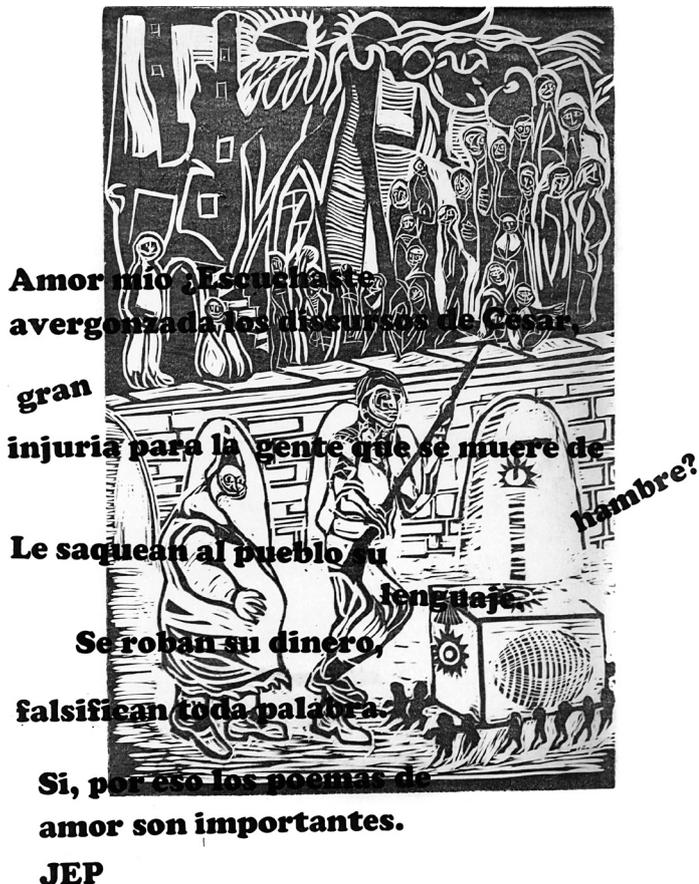
Es evidente la falta de formación del profesorado principiante en técnicas

La responsabilidad del docente no recae únicamente en la exposición de determinados contenidos, sino que es éste quien debe facilitar todo el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de una determinada metodología.

docentes y en general en metodologías de enseñanza, lo que puede llevar a pensar que el profesor principiante se limita a imitar las metodologías ya conocidas y tradicionales. Sin embargo, el profesor principiante en algunos casos suele innovar y traer a la institución nuevas técnicas que suelen ser factibles para su uso.

A la hora de llevar a la práctica estas estrategias, el profesor se encuentra con muchas dificultades. Por un lado, el conocer nuevos métodos nos exige un elevado tiempo de preparación de las clases, en la mayoría de los casos no cuentan con él ya que tienen otras ocupaciones basadas en su profesión. Por otro lado, existe una falta de dinamismo de los alumnos en la importancia del proceso de aprendizaje, siempre el profesor principiante se encuentra con actitudes pasivas por parte de los alumnos, se limitan a copiar y saber qué tipo de examen van a tener para adquirir los conocimientos mínimos y conseguir aprobar la asignatura, esto los lleva a un estado de insatisfacción que le desmotiva e interfiere muy negativamente en la superación profesional del profesor nuevo.

Otro aspecto a tener en cuenta es la necesidad de adaptación de la metodología a las diversas formas de aprendizaje de nuestros alumnos, que en la mayoría de los casos los profesionistas docentes no conocen.



Texto de José Emilio Pacheco.

Actualización de materiales y contenidos

Los contenidos de las asignaturas deben ser revisados y actualizados para conseguir que los conocimientos estén en contacto con la realidad y no queden obsoletos. El diseño curricular es realizado por los directivos, pero se enriquece cada semestre por los profesores de las asignaturas o aquellos con más experiencia. El principal problema en este rubro es la falta de participación y de aportación de los profesionistas docentes y de los profesores principiantes, se basan o manejan los contenidos sin actualizar, promover, proponer o aplicar los nuevos conocimientos en el ámbito laboral. En su mayoría los docentes de carrera son quienes más aportaciones rea-

lizan cada semestre a la sugerencia de herramientas, técnicas, metodologías y modelos educativos en boga.

Inseguridad y falta de experiencia

Como ya se ha comentado con anterioridad, el profesor principiante y el profesionista docente cuentan con los conocimientos científicos necesarios para dominar por completo la materia sobre la que va a impartir su clase. Esto es así dado el procedimiento de entrada en la carrera docente universitaria basado en los méritos obtenidos por el candidato. Sin embargo la experiencia en el marco de la docencia no es un requisito indispensable, aunque dentro de los requisitos institucionales se marque, en la mayoría de los casos nos enfrentamos a que muchos profesio-

tas no tienen la formación docente y debemos ser formadores de ellos durante un semestre para poder impartir la cátedra.

Por este motivo el profesor principiante y el profesionista normalmente no se han enfrentado con un grupo de alumnos a los que deban transmitir sus conocimientos. Nunca han tenido que explicar a personas que no conocen del tema, ni la forma que debe exponerse para que lo entiendan, lo asimilen y, en definitiva, lo aprendan. No ha tenido que contestar preguntas poco comunes, mantener la disciplina o favorecer la motivación de su audiencia.

Esta inexperiencia favorece la aparición de cierto sentimiento de inseguridad al encontrarse frente al alumnado, que afecta de forma negativa a sus propósitos. Si el alumno percibe esta inseguridad, se siente defraudado al interpretarla como falta de conocimiento y por lo tanto se fomenta su desmotivación. Esto no hace más que iniciar un círculo vicioso de incompreensión mutua ya que el docente percibe la actitud reacia de sus alumnos y entra en un estado de mayor inseguridad, teniendo como consecuencia el descontento de docentes, alumnos y como consecuencia, de los padres de familia.

Por ello es necesario que las instituciones brinden apoyo y formación constante para el desarrollo de habilidades docentes a los principiantes en este campo, ya que como consecuencia tendremos un impacto favorable en nuestros resultados académicos y brindar a nuestros estudiantes una formación integral potenciando en ellos las competencias necesarias para su futuro profesional.

REFERENCIAS

- Dunkin, M. (1990), *La inducción del personal académico universitario*, pp. 47-66.
- Howwey, K. (1988), *El maestro mentor*, pp. 210-213.
- Viñao, F. (1996), *El tiempo como reconstrucción social y como relación*, Morelia, pp.16-18.